

## ¡VIAJAR... VIAJAR!

¡Viajar... viajar!  
Andar por caminos ¿a dónde?  
¡qué importa el punto!  
Yo, ¡como no! lo justifico.  
Pero ¡qué más nos da!  
Viajar... viajar;  
quizá por el placer  
de dejar una estela  
al menos en el mundo,  
en vez de un hoyo  
-con forma de pies- en la tierra.  
Viajar para no saber  
dónde habremos de morirnos.  
Viajar para ver distintas gentes  
y así tener  
muy pocas cosas que decirles  
-quizá siempre lo mismo-  
y acaso en cambio  
mucho que preguntarles.  
Llenar el zurrón de nuestro cerebro  
de paisajes distintos  
y de nuevos decires  
y más lejanas lejanías.  
Pero ¿por qué?  
¿No basta nuestro río,  
los mismos peces  
el mismo árbol  
idénticos vecinos?  
No... No sé. No sé nada.  
Sólo que más de media vida  
se me ha huido viajando  
por cuatro continentes  
y mucho cielo  
y mucho mar.  
Y ahora  
como quien juega a los dados con Dios  
no sé si caminar... seguir  
o quedar mirando  
el agua de mi río  
de "Sant Josep del Molí".

*Alfredo Rubio de Castarlenas*